



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

entrevistas

Un vecino con rol de director

Entrevista a Adhemar Bianchi

por Cecilia Córdoba

Un hombre de la cultura, Adhemar Bianchi, nació en Montevideo, donde se formó en la Escuela Nacional de Bellas Artes y en la Escuela Municipal de Arte Dramático Margarita Xirgu. Formó parte del Grupo 65 y fue docente del Teatro Circular de Montevideo, hasta que se instaló en Buenos Aires en 1974. En un bar de Avenida de Mayo, comparte en una charla su visión acerca del teatro comunitario y del grupo Catalinas Sur que fundó y dirige hace más de treinta años con compromiso social y militancia, en el barrio de La Boca.

- ¿Cómo surge la idea de formar un teatro comunitario?

- En realidad, vengo del grupo de teatro independiente, el teatro comunitario en estos momentos en la Argentina está ocupando el lugar que este dejó como movimiento de grupos de teatro y que no está más. Hay elencos que se juntan en teatros importantes, pero no existe aquella mística de los teatros independientes. En alguna medida el plantearse el concepto de teatro independiente en Buenos Aires es para mí una continuidad del Teatro Circular de Montevideo, de la Escuela Municipal de Arte Dramático, de lugares donde me formé.

- ¿Por qué considera que el teatro comunitario es una continuidad del teatro independiente en Argentina?

- El teatro comunitario viene de la época de dictadura en el Uruguay, donde colaboré en la Asociación de bancarios, la idea y el tema que surgió era trabajar sobre el no oriental. En realidad era una broma, había en ese espectáculo una geisha, en el trabajaron más de ochenta personas, ninguno era actor, eran bancarios, profesores de educación física. Me di cuenta, a partir de eso, de que la gente sabe mucho más de lo que uno supone, el tema es crear un marco para que la gente pueda expresarse.

- ¿La elección del barrio de La Boca tiene que ver con algo en especial?

- Cuando vi el barrio Catalinas advertí, además de ser muy lindo, que me hacía recordar a las cooperativas de vivienda del Uruguay, de modo que decidí vivir ahí. El territorio donde uno se afincó tiene su propia historia y es un lugar de pertenencia. Trabajar con los vecinos, gente que en su mayoría nunca había participado en un hecho teatral, sin desmerecer para nada el teatro profesional, tenía sus desafíos pero también sus ventajas. El hecho de que no eran actores los ponía en un lugar de igualdad. Con el tiempo se fueron incorporando actores, el teatro comunitario necesitaba directores que puedan animar a la gente y enseñar, y toda persona que quisiera pudiera actuar, cantar y expresarse. El tema es que esas herramientas estén al servicio de la gente. Con mucho trabajo cuando se entusiasman se logra un nivel de producción, sin falsa modestia, que no tiene nada que envidiar a cuestiones más profesionales, cuando es comunidad se tarda más tiempo porque las personas tienen otras ocupaciones, pero con esfuerzo y amor por lo que se hace todo se logra, se trata de recuperar la identidad, que tiene que ver con la comunidad y con el territorio. Soy un vecino con el rol de director y dramaturgo, conduzco un proceso colectivo respetando a la gente.

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

- *¿Cómo fue el trabajo en los primeros tiempos?*

- En el año 1983, quisimos hacer teatro con un grupo de gente, con una gran choricada nos largamos a la plaza, teníamos la necesidad de recuperar el espacio público y no sólo se celebraba el teatro sino poder estar juntos en una plaza. Así comenzó el milagro y prendió de casa en casa. Ese año hicimos *Los Comediantes*, después *El Herrero y la muerte* que surge de una leyenda medieval, el tema es el hombre que vence a la muerte. En 1989 surgió *Entre gallos y medianoche* y *Venimos de muy lejos*, esta obra relata la historia de la ocupación del barrio de La Boca por inmigrantes. Luego realizamos otras producciones como *El parque japonés*, *La Catalina del Riachuelo* y *El Fulgor Argentino*, que surge de una charla que tuve con Ricardo Talento, sobre la película *El Baile* de Ettore Scola, que nos había gustado a los dos y pensamos porque no contar una historia con baile, la pieza cuenta la visión del grupo, 100 años de historia argentina de 1930 a 2030. Esto no es una producción histórica, sino un rescate de algunos pasajes que quedan guardados en la memoria colectiva y de los que el grupo deseó dar su versión. La metáfora y el hilo conductor nació del Club Social y Deportivo El Fulgor Argentino, un club barrial de La Boca. Para este espectáculo el equipo de dramaturgia contó con la asesoría de un historiador de la comunidad. Hacer teatro en la plaza con amor, con fuerza y con garra lo vivimos como una fiesta de todos.

- *Al comienzo contaba con el apoyo de la prensa, de los críticos, ¿o se fue transmitiendo de boca en boca?*

- No contábamos con el apoyo de nadie, tampoco venían críticos; después con el tiempo y por el comentario de unos a otros, comenzaron a venir, pero los críticos no podían evaluar la técnica en general. No todos son actores profesionales, entonces siempre ejercieron su crítica sobre el fenómeno social que esta gran movida representa, ver cien o ciento veinte actores en escena cantando, bailando, tocando diferentes instrumentos, no se puede medir con la misma vara. En cuanto al apoyo económico, sale de la gente, somos una economía solidaria, una forma de producción social, se generan algunos puestos de trabajo sin lucro personal. El dinero que se produce es para seguir trabajando. La parte de la cultura dentro del presupuesto es la menor, estamos pidiendo que no sean tan pobres, pero en la actualidad recibimos colaboración de ciertos sectores y organizaciones nacionales e internacionales. Algunos organismos del Estado comienzan a visualizarlo, antes no lo veían. Hoy podemos decir que a través del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, de la Secretaría de Cultura, en menor medida, porque tienen menos presupuesto estamos teniendo apoyo. Además está lo que se consigue en los territorios por el propio peso del trabajo que se hace; los grupos de teatro comunitario son un orgullo para el barrio en el que están.

- *Los temas que abordan ¿cómo son planteados?*

- Nos organizamos, para decir lo que se quiere decir, trabajamos juntos, le ponemos una poética. En muchos casos soy el dramaturgo. Hay una cuestión ideológica, mientras que muchas veces en el mundo artístico el tema es el yo, algunos proyectos parten de la inmigración y el tema de la conformación de una identidad a partir de diversas culturas como un tema en común. La celebración de hacer teatro siempre tiene que ver con el lugar donde estás y con los momentos que se viven, no sólo con la historia, aunque se puede partir de los orígenes para mirar el futuro. La concepción es muy coral, canto comunitario. Hacemos un teatro que podría llamar épico y de esa forma es que vamos entrando en otra historia, que es la memoria, empezamos a recuperar la propia memoria de nuestros abuelos, de los inmigrantes, nos fuimos metiendo con la memoria y la identidad de La Boca.

- *¿Qué tipo de público acude a ver los espectáculos?*

- El público es de todos lados, no hacemos división etaria ni social, el arte es un derecho para todos y en sí es transformador para la gente, pasan muchas personas y les hace bien. Es una posibilidad de que empiecen a opinar en esta época tan personalista y de falta de protagonismo, funcionó en un

comienzo y sigue funcionando. El teatro comunitario implica educación y muchas cosas más, desarrolla cosas muy importantes, emociona, hace pensar, sirve para crear y hacer colectivamente algo. En el teatro en alguna medida (no siempre) la gente no se siente convocada y sólo se acapara a un sector del público. El teatro comunitario se da en un espacio público y se lo trata como tal, y a su vez son los vecinos que vienen a ver a otros vecinos. Esto empieza a sacar ese mito de que el teatro es una cosa difícil para algunos y muy aburrida. Mucha gente que ve teatro comunitario empieza a ser espectador de otras cosas también, si me remito a cuando empecé el grupo en las primeras funciones, venían 600 a 700 personas y el 80% de esta gente nunca había ido al teatro.

- *Usted creó otros grupos en el interior del país y también en el exterior ¿cómo fue ese proceso?*

- Ayudé a crear los grupos La murga de la Estación y la Murga del Monte, recorro el país y ciudad, superviso a los grupos, en Misiones cofundé el grupo de La Estación de Posadas, también el teatro de la comunidad de Oberá. Hemos creado la red de teatro comunitario de Latinoamérica, y contagiado a dos grupos de Málaga (España) que se armaron en barrios y en Italia es una construcción que va creciendo con la misma necesidad que la gente tiene en los territorios y la necesidad de juntarse, de crear y de tener al arte como parte de su vida. Estamos creciendo y vamos por más.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:

11-10-2016 14:52:55

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.